DIARIO DE TORTOSA

Organo del Partido Liberal-Dinástico

De avisos y defensor de los intereses generales del País

FRANQUEO CONCERTADO

Año XXXVII

Puntos de suscripción
TORTOSA: En la Administración, P. O'Callaghán, 5.
BARCELONA: Agencia Roldós y Compañía, Rambla del Centro; Id. P. Grañén, Zurbano, 3; Id. Publicitas, Rambla Centro; Id. Forment, Cortes, 523.

Sábado 25 de Octubre de 1919

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PLAZA O'CALLAGHAN, 5

Precios de suscripción
En Tortosa, un mes. . . . . 1 pesetas
Fuera, trimestre. . . . . 3 »
Comunicados y anuncios oficiales, para suscriptores, línea. . . . . o'25 »

N 11.281

BIBLIOGRAFÍA

Un gran español desconocido

Estudio bio-bibliográfico-crítico sobre el Padre Juan Mir y Noguera, S. J., por **Enrique Bayerri y Bertomeu.**—Tomo I en octavo mayor, editado por la Imprenta de la Librería Religiosa, Aviñó, 20, Barcelona.

Acaba de salir a luz primorosamente editado un libro interesantísimo. Su título, «Un gran español desconocido», nos trae a la miente estas dos consideraciones: Que desgraciadamente nada tiene de extraño que en España un gran español sea desconocido, porque esto es lo regular en nuestro suelo, en donde tantísimos preclaros ingenios se han visto faltos del «aura popular» que proporciona la inmodestia y el reclamo; y es la segunda, que inmensamente laudatorio es dar a conocer a los grandes hombres, a los esclarecidos talentos, cuando ellos, por su excesiva modestia o por circunstancias determinadas, no han visto coronar sus esfuerzos intelectuales con el «conocimiento» que de sus obras haya adquirido el público para quien iban dirigidas. No es esto decir, ni el autor del libro lo pretende afirmar, ni lo insinúa siquiera, que el Padre Juan Mir Noguera, a quien y a sus obras va destinado, fuese absolutamente desconocido, porque ha sido la labor del sabio jesuita tan copiosa, tan intensa, tan extraordinaria y maravillosa; fueron bastantes de sus innumerables obras tan justamente celebradas y acogidas por la crítica nacional y extranjera, que decir pasó desapercibida la titánica labor del egregio español sería faltar a la verdad histórica, a la que debemos todos riguroso acatamiento. Lejos de ésto, no pocas de las producciones del Padre Juan Mir merecieron los honores de ser reimpresas varias veces; tal ha sido el éxito indiscutible obtenido por el altísimo e insuperable valor de varias de sus producciones apologéticas, lingüísticas y ascéticas o místicas; pero este conocimiento que de sus obras se tiene alcanza únicamente a un círculo muy limitado, y no solo ésto, sino que suele ser imperfectamente conocido, como ha sido errónea o apasionadamente juzgado por algunos críticos y por otros que pasan o intentan pasar por tales.

Para contribuir a la propagación de los monumentos científico-literarios del Padre Juan Mir y para que resplandezca, ante la opinión general, en toda su intensidad lumínica, la privilegiada inteligencia del virtuoso miembro de la ínclita Orden ignaciana, y se haga justicia al sabio semi-eclipsado por su natural modestia en la época de su existencia, há poco tiempo fenecida, publica don Enrique Bayerri una notable obra, de mucha enjundia, de hablar castizo, repleta de datos y perfectamente documentada, en la que con todo «amore» y con una imparcialidad y serenidad de espíritu, que son sus notas más características, traza la vida y cualidades psicológicas y literarias de su antiguo maestro y nos bibliografía la extensa e intensa producción del mismo.

«El hijo en Cristo que más le quería en el mundo», según paternal expresión del Padre Juan Mir, refiriéndose al Sr. Bayerri, debía de ser el que rindiera póstumo tributo de admiración al ilustre jesuita y el que reivindicara ante las letras y ciencias patrias el preeminente sitial que en derecho le corresponde. Y el señor Bayerri, justo es decirlo, ha querido y sabido cumplir su cometido, ha satisfecho con creces la deuda de honor que consigo mismo contrajo, biografiando al P. Mir y bibliografiando sus obras, en forma y manera tal que si nos hace altamente simpática y atrayente la noble figura y el espíritu sencillo y gigante del venerable anciano, no menos ha conseguido hacer despertar en el lector una vivísima ánsia de conocer y saborear, exprimiendo su riquísimo jugo, las obras de un cíclope de la pluma, que se nos manifiesta siempre y en todas sus producciones con aquellas dotes de sapiencia y de investigador profundo que le proclaman como a uno de los más consumados y preclaros apologistas y literatos. Discípulo amado el autor de «Un gran español desconocido», del Padre Mir; conocedor privilegiado de las bellas cualidades de éste, testigo presencial de no poca de la casi inconcebible labor del hijo de San Ignacio; hombre cultísimo, que domina o ha hecho suya la cultura clásica y que, ávido de toda investigación moderna, está al corriente del movimiento científico y cultural de nuestros días; escritor atildado y brillante para quien el clasicismo y pureza de la hermosa habla de Castilla constituye, como en el P. Mir, su llorado maestro y guía, una cuestión esencial de forma y es la expresión de un sentimiento patriótico-literario en pro del verdadero lenguaje; espíritu católico netamente ortodoxo, incapaz por nada ni por nadie de decir cosa alguna que vaya contra su propio modo de sentir y de pensar, era el Sr. Bayerri, sin duda alguna, uno de los más indicados, sino el más, para hacernos el retrato fiel de esa gran figura y para darnos a conocer los frutos de su inteligencia privilegiada.

La obra, que lleva por cabecera un retrato del P. Juan Mir, «arrancado», coaccionando cariñosamente su ingénita modestia, se divide substancialmente en dos partes como se desprende de lo que llevamos apuntado. Figuran en primer término sendas cartas dirigidas al autor por el Excmo. y Rdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla Dr. D. Enrique Almaraz y Santos, excelentísimo e ilustrísimo Sr. Dr. D. Ramiro Fernández Valbuena, Obispo de Escilio y Auxiliar del Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela, y varios elogios del reputado literato D. Francisco Rodríguez Marín, que forman como un ramillete de fragantes flores que sirven para hacer la presentación del P. Mir. Siguen después los capítulos del I al III intitulados respectivamente: «A lo largo de su vida»; «El hombre, el religioso y el patriota», subdividido éste en otras tantas secciones o epígrafes, y «El sabio católico en acción», que integran realmente todos ellos una acabada y exacta biografía del eminente, cuan humilde, sacerdote.

Es esta parte de la obra especialmente interesante, examinada bajo su peculiar punto de vista. Por ella se nos presenta el P. Mir como «un hombre de férrea voluntad», «todo un carácter», según frases del autor, que después de las vicisitudes sufridas y de desempeñar con acierto en la Compañía de Jesús preeminentes cargos, consigue al fin ver satisfechos sus deseos, nunca expresados, de poderse de lleno dedicar a los trabajos de la pluma, por los que sentía viva y natural inclinación. Alma generosa y sencillamente grande; profundamente mística y optimista, placentera y dulce al mismo tiempo, cómo la meliflua Doctora de «Las Moradas», tenía cual ésta, en su «Castillo interior», amorosamente cobijado, en su séptima Morada, al Dios de Paz, para quien eran todos los honores, por quien reñía todas las batallas contra los adversarios de la religión, por quien escribía y por quien amaba, al que ofrendaba todas sus acciones y obras y encaminaba todas sus voliciones y sentires. Temperamento varonil e ingénuo, ordenado y condescendiente con el prójimo, inteligencia radiante y potente, el exímio jesuita tenía tiempo para todo, y sin paradoja decir podemos que le faltaba tiempo para desarrollar completamente en el papel toda la virtualidad de su esclarecida inteligencia; y así le vemos engolfado en la producción de sus obras, algunas de ellas tan portentosas como «La Creación» y «El Milagro», y evacuar en los ratos de puro esparcimiento o en los paréntisis abiertos a las horas de laboratorio, un sinnúmero de consultas, literarias muchas de ellas, de amigos y de extraños, así como escribir versos y composiciones literarias que para las fiestas de sus Institutos y Colegios le solicitaban cariñosa y piadosamente monjas de distintas órdenes a quienes complacía siempre, pues, como él afirmaba, no sabía nunca decir «que no». Que el P. Juan Mir era todo un patriota, lo comprenderán quienes se hagan cargo de que la religión es la que engendra el más puro patriotismo, y obra patriota fué la suya, puesto que sus producciones iban encaminadas a sus conciudadanos para su aprovechamiento y reforma. Y como católico militante y en el terreno de la acción social, «El Triunfo Social» marca su sana orientación, basada en la ortodoxia católica y las enseñanzas y normas de los Sumo-Pontífices, especialmente en la encíclica «Rerum Novarum», del inmortal León XIII, huyendo de ciegas intransigencias en lo accidental, para colocarse en un plano de práctica realidad, como los católicos belgas y alemanes.

La segunda parte de la obra, la más interesante para el culto lector, comprende los capítulos IV y V, en los que se trata, respectivamente, de las obras impresas del P. Mir y de manuscritas inéditas del propio autor. Seguir en la exposición y crítica de todas ellas al Sr. Bayerri, lo estimamos impertinente, por cuanto deber nuestro es encaminar a los lectores a que lean toda esa caudalosa bibliografía del P. Juan Mir, contenida en la obra del cultísimo cuan humilde hombre de natural, profesor de enseñanza privada e ilustre periodista, D. Enrique Bayerri, ya que éste es el medio más adecuado para que, incitados por la excepcional importancia de la labor miresca, lleguemos cuando menos a posesionarnos de algunas de sus más notabilísimas producciones. «La Creación», «El Milagro», «La Profecía», «La Religión en el orden de la controversia dogmático-científica»; la «Vida del celestial mancebo San Juan Berchmans, de la Compañía de Jesús», y «La Inmaculada Concepción», entre las puramente religiosas; y «Frases de autores clásicos españoles», «Rebusco de voces castizas», «Prontuario de Hispanismo y Barbarismo», referentes al lenguaje castellano, de cuyo clasicismo y pureza era férvido defensor y que cual ningún otro llegó a poseer y dominar, señalan los frutos más preciados de una inteligencia robusta, nutrida por la savia vivificante de un inmenso arsenal de conocimientos.

Entre las obras inéditas que ha dejado escritas el Padre Juan Mir y que son innúmeras, sobresalen con majestuosa importancia «Frases de los autores clásicos españoles», verdadero monolito de la literatura hispana, y la «Vida de Nuestro Señor Jesucristo», en seis tomos, «uno de los más colosales monumentos literarios de que haya memoria en España», como afirma el docto Sr. Bayerri, que ha tenido la suerte de hacerse cargo de todo el riquísimo bagaje literario-científico de tan ilustre sabio.

El capítulo VI, que lleva por título «El Padre Juan Mir, literato», y que es un concienzudo estudio sintético de su personalidad literaria y de sus obras, nos dá a conocer al verdadero sabio que con una «paciencia» más que benedictina, ni envidiado ni envidioso, allá en su humilde celda o «gabinete» de trabajo, completamente retraido del mundanal ruido, se entregaba de lleno a sus ocupaciones predilectas, laborando con la pluma «a mayor gloria de Dios», sin preocuparse mucho ni poco de glorias terrenas, blandiendo sin solución de continuidad su flamígera espada contra el error y la impiedad.

En el capítulo VII y último, «El reposo de la tumba. ¡Descanse en paz!», pone el Sr. Bayerri todos los tiernos efluvios de su corazón, recordando a su preclaro maestro, a su padre intelectual, a su mejor amigo, tegiendo una guirnalda de siemprevivas y pensamientos con la que corona la feliz memoria del Padre Mir, terminando con párrafos elocuentes y sentidísimos, nacidos al calor de un amor y agradecimiento que perdurán con mayor intensidad, si cabe.

Tal es en conjunto y toscamente expuesta, la materia que se contiene en el primer tomo de la obra «Un gran español desconocido», debida a la castiza y elegante pluma del culto literato D. Enrique Bayerri. Ha esmaltado éste su producción con una serie de notas, hechos y documentos, personales unos por dimanar de sus relaciones con el P. Mir, adquiridos otros gracias al celo en proporcionarlos y que dificilmente hubiera podido otro sacar a luz.

Resplandece en la obra del señor Bayerri la nota de la imparcialidad y de la serena crítica. Quizás esto lo consideren algunos como un defecto, por cuanto esta misma imparcialidad le ha inducido a indicar los pequeños defectos que en ciertas obras del P. Juan Mir señalan algunos de sus críticos; tal vez espíritus suspicaces querrán ver en ella un excesivo detenimiento en apuntar lunares; pero en esto precisamente estriba el mayor mérito de lo obra. El cariño no ha cegado al autor y ha podido éste con la necesaria ecuanimidad poner más de relieve los sobresalientes méritos del P. Mir, la extraordinaria importancia de sus obras, la fecundidad de su preclaro ingenio, anotando aquellos defectillos, pues talento alguno, por muy esclarecido que sea, puede alabarse de la suma perfección. Creemos que el Sr. Bayerri conseguirá, con su obra, abrir un ciclo en el que se lean, estudien y mediten con singular predilección las obras del P. Juan Mir, que representan un esfuerzo gigantesco. Ojalá sea así y ojalá también surjan almas exquisitas que emprendan la publicación de las principales obras escritas por él que permanecen inéditas. Sería ésta una meritoria contribución a las letras patrias.

Sinceramente felicitamos al señor Bayerri por su notable obra y ansiosos esperamos la publicación del segundo tomo, que confiamos acrecentará más y más en los lectores el deseo de conocer al gran español desconocido, al eminente P. Juan Mir, honra y prez de la literatura y ciencia hispanas.

Tortosa, Octubre de 1919.

MANUEL BAU.

Ha recrudecido el conflicto promovido hace días con motivo de la huelga de cocineros y camareros de Barcelona; cuando las negociaciones para resolverlo iban por buen camino—según informes oficiales—y eran bastantes los establecimientos que aceptaban las bases de trabajo presentadas por los obreros, éstos acuerdan convertir en general las huelgas parciales que sostenían. En su virtud, ayer cerraron sus puertas la mayoría de restauranes, cafés y demás establecimientos similares que seguían abiertos.

La Comisión provincial celebró ayer la sesión del actual mes, señalando para las de Noviembre los días 7 y 25.

DIA DE FIESTA

En el día de ayer, los alumnos del Colegio de San Rafael que dirige nuestro buen amigo D. Juan Llanes, con motivo de ser el Santo Patrón de dicho Colegio, fueron todo el día de jira al Hermitorio de Nuestra Señora de la Providencia, asistiendo además de los alumnos, los padres y familias de los mismos, como así también varias personas amantes del Colegio. La misa de Comunión fué solemnísima, constituyendo un éxito, y la «plática» emocionante que pronunció el celebrante reverendo D. Federico Domingo, estando acertadísimo al dirigir la palabra a los «Rafaelistas» y padres allí presentes. Después de celebrada la misa, los alumnos despidieron muy respetuosamente con vivas y aplausos de agradecimiento al Rdo. D. Federico, quien lleno de entusiasmo dió gritos de vivas al Colegio, a San Rafael y a los «Rafaelistas». Acto seguido verificaron el almuerzo, reinando entre los concurrentes grandes y pequeños mucha alegría. Después la sección de «Gimnasia Sueca» realizó diferentes ejercicios al mando de su ilustrado Director, así como también por la tarde, y daba ilusión grandísima el ver a todos los alumnos comiendo, jugando, reinando entre ellos inmensa alegría.

A la hora de la comida se congregaron todos como si en realidad celebrasen un banquete, reinando la más completa armonía; después saludaron con los gozos a la Virgen, regresando a las seis de la tarde a ésta. Al llegar al Colegio se dispararon cohetes y truenos como final de fiesta. Una vez en el Colegio, el Sr. Director dirigió la palabra a sus alumnos, para que, con interés, aprendan y respeten a sus padres y superiores, alentándoles a seguir por el camino recto del bien, pues si niños hoy, al ser hombres recordarán sus consejos. Los «Rafaelistas» prorrumpieron en vivas y aplausos a su Director, al Colegio y a San Rafael, dándose por terminado tan alegre como feliz día de fiesta.

UN «RAFAELISTA».

NOTICIAS

Ha fallecido en esta ciudad, a la edad de 67 años, nuestro querido amigo D. Juan Esteve, antiguo patrón de barcos de esta población, cuando el tráfico marítimo estaba en su mejor apogeo, y empleado que fué también del Mercado Público.

El finado, por su probidad y honradez, gozaba de generales simpatías y era muy estimado de cuantos le conocían y trataban.

A su apreciable familia y de un modo especial a su hijo nuestro estimado amigo D. Juan Esteve, les enviamos la sincera expresión de nuestro más sentido pésame.

***

Ha fallecido en Madrid, donde residía, la respetable señora D.ª Zoa de Cid Feijóo, viuda del coronel Zurbano.

Damos nuestro más sentido pésame a sus hermanas D.ª Concepción y D.ª Antonia, viuda de Laidley, así como también a nuestros queridos amigos D.ª Dolores y D. José de Cid Piñol y demás parientes, rogando a nuestros amigos y lectores la tengan presente en sus oraciones.

R. I. P.

Por correo interior hemos recibido un impreso anónimo en el que se consignan graves cargos contra el Sr. Alcalde e Inspector de Vigilancia por la tolerancia que tienen, con respecto al juego ilícito, para algunos establecimientos.

Las denuncias por medio de anónimos carecen de todo valor y jamás nos hemos ocupado de ellas; pero, por lo que se refiere a ésta, sin consignar los conceptos que en ella se expresan y de los cuales hacemos caso omiso, sí que debemos señalar el hecho muy significativo de que a ciencia y paciencia de los Agentes de la Alcaldía se juega descaradamente en algunos garitos.

Y si no se acaba de una vez con este inmoral vicio, las autoridades judiciales y la Guardia civil deberán tomar cartas en el asunto para acabarlo.

Por la Guardia civil del puesto de Amposta fué detenido ayer en una finca de la partida de Aldea Agustín Ayxa Castell, de 17 años de edad, vecino de Peñíscola, que el día anterior discutió con Ramón Doménech Sabaté, habitante en el barrio de Ferrerías, produciéndole con un cuchillo dos heridas leves, una en la mano derecha y otra en el hombro.

El Ayxa fué puesto a disposición del Juez municipal de esta ciudad a las resultas del juicio de faltas correspondiente, ingresando en calidad de detenido en el Hospital civil por hallarse enfermo.

Han sido nombrados maestros interinos de Tortosa, Flix y Arnes, don Francisco V. Marzal, D. José Franquet Martí y D.ª Miguela Montserrat Berenguer, respectivamente.

Ha marchado hoy a Reus, para pasar las fiestas que se celebran en dicha población, la bella señorita Elena de la Hoz Teruel.

El vapor «Montevideo», de la Compañía Trasatlántica, saldrá de Cádiz el día 30 del actual para New-York, Cuba y Méjico.

Por Real orden de 18 de Agosto de este año ha sido aprobado el plan de aprovechamientos de los montes de utilidad pública de esta provincia que ha de regir desde 1.º de Octubre de 1919 hasta el 30 de Septiembre de 1920.

La estación para el disfrute de los pastos comprenderá desde la entrega del monte hasta el 30 de Septiembre de 1920, y la duración de todos los disfrutes vecinales que se consignará en las licencias que se expidan.

En la acreditada librería de los señores Viladrich Hermanos, Rosa, 11, ha sido expuesta a la venta, al precio de 3'50, la obra literario-filosófica de nuestro querido amigo D. Enrique Bayerri, titulada «Un gran español desconocido», en la cual se ponen de relieve los méritos extraordinarios de una de las personalidades más salientes del mundo intelectual, honra de la tan denigrada Ciencia española.

Se interesa la presentación en esta Comandancia Militar de las personas siguientes:

José Forés Guinovart.
Agustín García Caballé.
Juan Favá Pol.
Juan Mella Moreno.
Bautista Salvador Royo.
Francisco Favá Prades.
Vicente Subirats Cabanes.
Salvador Prats Magriñá.
Enrique Tomás Perchet.
Ramón Panisello Cortiella.
Rafael Caudet Subirats.
José Zaragoza Alberich.
Vicente Cugat Mauri.
Carlos Buch Borrás.
Miguel Clua Panisello.
Rosario Querol Agramunt.

En el Certamen literario que tuvo lugar el pasado domingo en Lérida obtuvo premio la poesía «Dos faros que iluminan a Balaguer». Lema: «El Cristo te vela—la Virgen te ampara», de nuestro estimado amigo y colaborador el Procurador de los Tribunales de Tarragona D. Manuel de Peñarrubia.

Dicho Certamen estaba dedicado a la Virgen del Milagro, de dicha población de Balaguer.

Reciba el amigo Peñarrubia nuestra sincera enhorabuena.

Anteayer, en el tren corto que llega a esta ciudad a las ocho de la noche, entre las estaciones de Ampolla y Amposta se cayó desde el mismo Antonio Fernández, que viajaba sin billete, produciéndose lesiones de pronóstico reservado, siendo trasladado en una camilla desde esta Estación a la Casa de Socorro del Ayuntamiento.

Exploradores de España

Hemos sido galantemente invitados al acto de la Promesa y bendición de la bandera que mañana han de celebrar los Exploradores tortosinos.

Este tendrá lugar en el Parque a las once y media de la mañana, siendo amenizado por la brillante Banda Municipal y banda de cornetas y tambores del Regimiento de Almansa.

Apadrinarán a la bandera la bellísima y distinguida señorita D.ª María del Pilar de Gargallo de Azara y nuestro particular amigo el joven D. Francisco de Gargallo de Azara.

A dicho solemne acto han sido invitadas todas las autoridades, estando seguros que revestirá la importancia de que es merecedora tan simpática institución.

A las once tendrá lugar una misa en la Capilla de la Santa Cinta, desde cuyo punto se marchará al lugar de la Promesa.

Por la tarde, la Tropa realizará una gira a los alrededores de Mitj-Camí.

Agradecemos la invitación y prometemos nuestra asistencia.

Sección Religiosa

SANTOS DE MAÑANA

Santos Evaristo, p. y mr.; Rogaciano, pbro., mr.; Luciano y Marciano, mrs.; y Santa Tecla, abadesa benedictina.

La misa y oficio divino son de la Dominica, rito semidoble y color blanco.

MISAS: Catedral, 8, 9, 11 y 12. San Blas, 6, 7, 9 (parroquial), 10 y 1₁2 y 11 y 1₁2. San Antonio, 7 1₁2 y 8 y 1₁2. Purísima, 7 y 8. San Juan, 6y 1₁2 y 8. Santa Clara, 7. Seminario, 6, 7 y 8. Sagrario, 5 y 1₁4, 7 y 8 (parroquial) y 11 y 1₁2. San Pedro, 6. San José, 6 y 1₁2. Sangre, 10. Templo Expiatorio, 5 y 3₁4, 6 y 1₁2, 7 y 1₁4, 8, 8 y 3₁4, 9 y 1₁2 y 10 y 1₁2. Siervas de Jesús, 7 y 8. Ferrerías, 7 y 9. Santiago, 7 y 9 (parroquial). Dolores, 7.

Cultos: Catedral, 9 y 1₁2, conventual.

San Antonio: Termina el Novenario a Nuestra Señora del Sagrado Corazón; 7 y 1₁2 misa de Comunión, 5 tarde trisagio, ejercicios de novena, sermón y despedida.

Dolores: La Asociación de esclavas celebra su dominica mensual; 7, misa de Comunión; 4 tarde, ejercicios de costumbre.

Templo Expiatorio: Exposición, de 6 a 8 de la mañana y de 4 y 1₁2 a 6 y 1₁2 de la tarde. A las 6, rosario.

Capilla de la Cinta: 6 y 1₁2, rosario.

Sagrario de la Catedral: Exposición, de 8 a 12. Misa de reserva con meditación e intermedios de armonium, a las 11 y 1₁2.

Rosarios: Sagrario, 6 tarde con exposición. Reparación, 6 mañana y 6 y 1₁2 tarde. San Blas, 6 y 1₁4 tarde. Purísima, 7 mañana. Santiago, 7 mañana. Capilla de la Cinta, 5 y 1₁2 tarde.

SANTOS DEL LUNES

Santos Vicente, mr. de Avila; Frumencio, ob. y cf.; y Santas Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.

La misa y oficio divino son de la vigilia de San Simón, rito doble y color morado.

Cultos: Catedral, Templo Expiatorio, y Capilla de la Cinta, como ayer.

Rosarios: San Blas, 6 y 1₁4 tarde. Sagrario, 4 y 1₁2 tarde con exposición. Reparación, 6 mañana y 6 y 1₁2 tarde. Purísima, 7 mañana. Capilla de la Cinta, 5 y 1₁2 tarde. Santiago, 7 mañana.

Correo de la tarde

Ejecución de Lenoir

París.—La sentencia recaída en el sumario de Lenoir, condenado a muerte el 8 de Mayo último por inteligencia con el enemigo, ha sido cumplida.

A las siete y cuarto de esta mañana Lenoir ha sido fusilado en Vincennes. El reo estaba tan abatido que ha habido necesidad de conducirle largo trecho por los gendarmes hasta el lugar de la ejecución.

Bien hecho

Sevilla.—Los inspectores de Abastecimientos se han incautado de 49.600 litros de aceite, habiéndose multado con 3.000 y 5.000 pesetas, respectivamente, a los dos ocultadores de dicho artículo.

Imp. Blarnés, a cargo de Monllau